

ct

La pieza

de
Antonio López Piña

(fragmento)

PRIMER ACTO

ESCENA I

La acción transcurre en la residencia de verano de GERARDO y MERCEDES. Es un chalé en la montaña. Amplio y cómodo pero no lujoso. Tampoco viejo. Son los días finales de agosto. El salón de la planta baja tiene al fondo unas grandes puertas correderas de cristal que permiten acceder al jardín trasero. Una mesa baja y dos grandes sillones blancos en forma de L ocupan el centro de la estancia. A la izquierda una mesa de comedor con seis sillas y una ventana detrás. A la derecha una biblioteca ocupa gran parte de la pared. Un sillón individual con una lámpara de pie encendida a su derecha da la espalda al espectador. Junto al sillón, una mesita con cuatro o cinco libros. A la derecha del ventanal y detrás de la biblioteca, una escalera conecta con la planta superior. La luz de la escalera se enciende y el sonido de unos pasos y posteriormente la voz de MERCEDES preceden a su imagen. Baja con precaución y con los evidentes síntomas del sueño interrumpido. Habla desde la escalera apoyada en el pasamano, sin llegar a pisar el salón.

MERCEDES

Amadeo, ¿eres tú?

AMADEO

¡Shhh! ¡Shhh!

MERCEDES

¿Amadeo?

AMADEO

Sí, sí, soy yo. No grites.

MERCEDES

Ay, hijo. Tu padre ha escuchado un ruido hace... (*Mira a su muñeca pero no lleva reloj.*) Yo qué sé, hace un buen rato y desde entonces lleva preguntándome. Ya sabes lo pesado que se pone.

AMADEO

Pues sí, dile a papá que yo era el ruido.

MERCEDES

¿Has cenado algo?

AMADEO

¿Eh?

MERCEDES

Que si has cenado algo.

AMADEO

Sí, sí.

MERCEDES

¿Seguro? Por si acaso, te he dejado comida en un plato en el frigorífico.

AMADEO

(Interrumpiendo un poco brusco.) Mamá. Son las cuatro de la madrugada.

MERCEDES

Hijo, era solo por si no habías comido.

AMADEO

De verdad, he comido, no te preocupes.

MERCEDES

Venga, vete a acostar ya que es muy tarde, que luego te enredas ahí y te dan las tantas.

AMADEO

Ya son las tantas. En seguida me acuesto.

MERCEDES

Bueno, a mí me da igual, yo lo digo por ti. *(Comienza a subir las escaleras.)* En el frigorífico tienes eso.

AMADEO

(Un poco cansado de tanta insistencia.) Uff. Vale, vale. Ya me lo has dicho.

MERCEDES

Me voy a la cama. Haz lo que quieras. Hasta mañana. (Sólo se le ven las piernas ya). Es el plato que tiene el papel de aluminio encima.

AMADEO

Hasta mañana.

(Se apaga la luz de la escalera y ya no se oyen pasos.)

AMADEO

(Casi no se le escucha.) Gracias.

AMADEO permanece oculto para el espectador. Continúa unos segundos todavía con la luz encendida, deja un libro sobre la pila de la mesilla, apaga la luz y se levanta a oscuras hacia su cuarto.